

La educación de los niños en la República Socialista Rusa

ESTE autorizado informe sobre la educación de los niños en la República Socialista Rusa se refiere a un extracto del libro titulado «La Escuela del Trabajo», cuyo autor es el célebre Lunacharsky, Comisario de Educación y Arte en la Rusia de los Soviets.

El informe ha sido enviado a Washington por el señor Pos Wheller, Encargado de Negocios de Estados Unidos en Estocolmo; toma como base de información un artículo del periódico sueco «Politiken» (Junio 3 de 1919), en el que se describe de qué manera la Rusia Revolucionaria provee a la educación de sus futuros ciudadanos. La publicación lleva este subtítulo: «El atosigamiento de fechas y las angustias del examen son reemplazadas por una verdadera educación para la vida civil».

Reproducimos el informe que no necesita comentarios.

«Escuela homogénea y educación progresiva»—El tipo de la nueva escuela es la «Escuela Uniforme». Es decir, todos los niños empiezan a la misma edad y si son inteligentes pueden adelantar de la misma manera. Toda diferencia en escuelas especiales ha sido abolida. En vez de escuela primaria, escuela secundaria, escuela intermedia comunal por un lado, y escuela elemental superior, escuela de profesores y Universidad por el otro, (como son los estilos de escuela de Suecia, que dividen la nación en dos partes), en Rusia, actualmente, no existe más que diferencia de grados de un mismo desenvolvimiento escolar. Se han suprimido también las escuelas técnicas y comerciales, entendiéndose que todas deben serlo; preparando a los ciudadanos para las diversas actividades útiles a la sociedad.

«Educación gratuita hasta la edad de diez y siete años»—He aquí algunos párrafos del reglamento para la escuela del nuevo modelo.

«Es obligatoria la asistencia a la escuela para todos los niños de seis a diez y siete años de edad. Desde los seis hasta los ocho años de edad, se enseña a los niños en los kindergarten. La escuela propiamente dicha empieza a los ocho años, en vez de siete como en otros países. Con el consentimiento del Departamento de Enseñanza Pública (Soviet Educativo) se puede disminuir a siete el límite de ocho años de edad. Desde los ocho hasta los trece años la educación recibida se llama curso de primer grado. Toda la educación que se da, hasta los diez y siete

años, es gratuita. Los niños reciben así mismo zapatos, vestidos y alimentos, libres de todo costo.

«La escuela es completamente laica. No se da ninguna educación religiosa. No se permiten divisiones jerárquicas entre los profesores. Todos son simplemente maestros. El número de alumnos que corresponde a cada maestro no puede exceder de veinticinco.

«Trabajo útil como base de la educación»—Este es el fundamento técnico de la Escuela de Rusia. Su contenido espiritual se manifiesta por el carácter revolucionario de las labores escolares, contrario a las viejas doctrinas corrientes todavía en la escuela. El objeto del trabajo escolar debe ser una labor de provecho, no como compensación por lo que se le provee al niño, ni tampoco como simple método de enseñanza; sino que ha de basarse en que el trabajo es una función de utilidad pública. Debe tenerse muy en cuenta que la labor del niño sea productiva para que comprenda la alta significación moralizadora del trabajo.

«Rusia no trata vorazmente a los niños. Su trabajo no lo hacen en pago de la educación que reciben; para hacerlo agradable nunca se lleva a cabo mientras el niño esté en condiciones de cansancio físico o mental.

«La tarea de la educación tiene que ser amistosa, orgánicamente adecuada a su fin moral, como una luz cuyos rayos se proyecten sobre el incesante conocimiento de la vida que nos rodea.

«Se le exige al niño, desde temprana edad, que adquiera conocimientos del trabajo productivo, aun en las formas más desarrolladas. Los niños de la ciudad son perfectamente preparados en las industrias; los de la campaña, de preferencia, en agricultura. El principio consiste en que aquello que está más próximo al niño debe ser el primer tema de su educación.

«Una escuela de comuna»—Las bases sentadas por el trabajo son un poderoso medio de educación; al mismo tiempo preparan al alumno y le proporcionan un entretenimiento recreativo en la labor escolar. Tales enseñanzas son cultivadas en cada Escuela de la Comuna, porque al ejercitarse en el trabajo, orgánicamente y de un modo directo, hay que ponerse en contacto con la vida real.

«La disciplina formalista de la vieja escuela, que aprisiona la vida escolar, privándola de la libertad tan necesaria al desarrollo personal del niño, no debe ocurrir jamás en la nueva Escuela. El trabajo, por sí solo, ha de producir en

el niño su educación íntima, sin la cual ninguna actividad es posible en cualquiera agrupación metódica. El niño obtiene una educación vasta y completa, asegurada por todos los procedimientos seguidos durante su vida escolar, donde tiene que practicar diversos sistemas de coordinación del trabajo; la división de éste es una de las partes de mayor importancia de la educación. Así el discípulo comprenderá la manera de utilizar metódicamente la energía humana y su capacidad de producir, aprendiendo por sí mismo el sentimiento de responsabilidad por la parte de trabajo que ejecute, que será la parte individual de toda obra colectiva. De esa suerte la labor social productiva y la total labor escolar, deben educar al ciudadano futuro para la vida armónica y solidaria en una comunidad socialista.

«Naturalmente se da también la educación sobre tópicos generales, tales como geografía, artes, letras, etc.; la regla principal, sin embargo, es familiarizar al niño con el trabajo, y hacer que le tome amor. De este modo la educación en historia, por ejemplo, será más bien una educación sobre la historia del trabajo y de la cultura...

«Ningún trabajo para hacer en la casa.»—Está prohibido dar ningún trabajo para que el alumno lo haga en la casa; esta es otra de las innovaciones revolucionarias.

«La escuela está abierta a sus discípulos todos los días de la semana. Es para ellos «un segundo hogar.» Sin embargo, dos días de la semana, aun cuando no continuos, se diferencian de todos los otros. Uno de ellos (feriado) se dedica a lecturas, excursiones, conferencias y otras actividades libres de la niñez; se han destinado cuerpos de maestros especiales, para el desarrollo de esta última disposición. El segundo es un medio día (de trabajo) y se emplea en ejercicios de clubs y de laboratorio, en ciertas excursiones y en asambleas de estudiantes. Se ha resuelto que las vacaciones del niño han de comprender distintos períodos: desde el 1º de Julio hasta el 1º de Setiembre, desde el 23 de Diciembre hasta el 7 de Enero y desde el 1º al 14 de Abril. Por tanto la labor escolar dura nueve meses en el año, de los cuales ocho corresponden al trabajo común de la escuela, de acuerdo con el reglamento, y un mes, el último antes de la vacación más larga, la de Julio y Agosto, es utilizado en excursiones a las colonias de verano, etc., con el propósito de que el niño aprenda las cosas de la naturaleza y de la vida.

«No más exámenes.» Todo castigo se prohíbe en la escuela. El niño no tiene que sufrir ninguna clase de exámenes.

«Desde el punto de vista pedagógico